

Alicante Kalí acomete un plan de integración con mil escolares gitanos para prevenir el absentismo

La figura del mediador intercede entre escuela y familia para incentivar el interés del alumno

La comunidad escolar gitana presenta unas peculiaridades que los educadores o la Administración no saben tratar. Alicante Kalí desarrolla un programa de apoyo escolar a estos menores para prevenir el absentismo y normalizar su situación y la de sus familias. La figura del mediador es clave en este proceso.

E. CRIADO ■ ALICANTE

Llevan dos cursos con el denominado Programa de apoyo y seguimiento escolar de las niñas y niños gitanos de Alicante y atienden a cerca de 1.000 menores de edades comprendidas entre los cuatro y los doce años. Según el presidente de Alicante Kalí, Asociación para el Desarrollo Gitano, Juan David Santiago, "lo importante del programa no es que los niños gitanos acudan al colegio sino cómo van".

Juan David Santiago asegura que "los objetivos del programa son que los chavales tengan acceso a la escuela desde pequeños para fomentar la escolarización y evitar el fracaso, apoyar a los alumnos que hacen el trasvase a la Secundaria, implicar a las familias en el funcionamiento de la escuela, formar al profesorado y reducir el nivel de absentismo entre los menores".

Dos mediadores de la asociación, Sara Sánchez y David Macías, hacen un seguimiento escrupuloso de los estudiantes en los cuatro colegios adscritos al programa: Casalarga, San Roque, Nou Alacant y Juventudes. Ellos se encargan de prevenir "el posible absentismo del chaval, visitando a la familia para hacerles ver que pueden pedir becas de comedor, para libros o les ponemos en contacto con Servicios Sociales para que les ayuden si están en una situación económica precaria", explicó David Macías.

Evitar los guetos

Una comisión de convivencia, conducta y control de absentismo se encarga de seguir al menor. "El éxito del programa es que cada uno hace su trabajo y nos reunimos todos los viernes para ver los resulta-



Varios niños estudian en una clase del colegio San Roque, centro que participa en el programa de Alicante Kalí. / ROBERTO MILÁN

El objetivo del programa es que los chavales tengan acceso a la escuela desde pequeños para fomentar la escolarización

En los colegios con los que trabajan activamente los miembros de Alicante Kalí, el 98% de los alumnos son gitanos

dos y dar soluciones a cada chico y a sus familias", matizó Macías.

Los resultados del programa de Alicante Kalí son, como poco, alentadores. El problema es que con el volumen de trabajo que tienen no dan abasto y aunque hay otros centros en Alicante con alumnos gitanos, no se les puede ofrecer este tipo de atención a pesar de que Servicios Sociales y la Generalitat tienen también programas de integración y normalización.

La traba es que la atención ni es la misma ni está personalizada. Sólo hace falta revisar las promesas del Gobierno del Consell para integración de las minorías para hacer-

se una idea de la medidas y recursos con las que cuentan estos colectivos.

Según la Conselleria de Educación y el Ayuntamiento de Alicante, se ha de procurar la escolarización de los niños gitanos en centros donde no se supere el 20% del total del alumnado matriculado. En los colegios con los que trabajan activamente los miembros de Alicante Kalí, el 98% de los alumnos son gitanos y "se crean guetos a pesar de que los niños viven en barrios normales que no son chavolas. Pero en el colegio de enfrente sólo un 1% de los alumnos es gitano", denunció Santiago.